



Manuel Rubín de Celis, M.Sp,S

II. ECLESIOLOGÍA DE COMUNIÓN

A partir de este inciso y hasta el No. VI inclusive presento un solo todo que pretende clarificar el compromiso seglar inherente a la Alianza de Amor. Los diversos capítulos alcanzan su comprensión en el capítulo que se dedica a profundizar en la consagración seglar¹ según los estatutos de la Obra. Son como las capas en una misma cebolla que nos llevan al centro de la misma.

Hemos expuesto los desafíos del mundo contemporáneo y cómo estos exigen una respuesta coherente en el aquí y en el ahora.

Así lo primero que hemos de considerar es nuestra inserción y el tipo de Iglesia que deseamos construir.

Los retos son superables desde una rica comunión eclesial.

1) El Concilio Vaticano II

La gran novedad del siglo XX ha sido el Concilio Vaticano II. La Iglesia venía arrastrando el fardo de su concepción verticalista y jerárquica, que vivía comparándose con la sociedad civil.

En el Vaticano II la Iglesia enfrentó dos preguntas fundamentales:

¿Qué es la Iglesia? Y ¿Qué hace la Iglesia?

Son respondidas con sendos documentos, el primero y el último del Concilio: la *Lumen Gentium* (Luz de las gentes) y la *Gaudium et Spes* (Gozos y esperanzas).

En el primer documento se redescubre la riqueza del pueblo de Dios, la comunión ontológica de gracia, es decir, la común dignidad de los hijos de Dios. La Iglesia es misterio de comunión icono de la Trinidad, y para introducirse en él necesitamos los ojos de la fe, pues entramos en el mundo de lo sobrenatural, del Don del mismo Dios. La común-unió n no se rompe, sólo se diversifica por los carismas y ministerios. Basta leer el primer capítulo del Papa «*Cruzando el Umbral de la Esperanza*»² para darse cuenta que la gracia más grande que hemos recibido es nuestra condición filial

¹ Consagración seglar: expresión que se usó en los primeros Estatutos de la Alianza de Amor. Ya que no es una nueva consagración sino la misma consagración bautismal asumida de forma consciente se sustituyó por indicaciones del Dicasterio de los Laicos por *Compromiso*.

recibida en el Bautismo y que nos hace iguales en el seno de la Iglesia, Cuerpo de Cristo. En ella los carismas y ministerios están al servicio del bien común.

El pueblo creyente se edifica en la única palabra, el único Pan (la Eucaristía) y el único Espíritu (el Espíritu Santo).

En el Sínodo extraordinario de 1985 los Obispos dijeron que la idea motriz más iluminadora y dinamizadora del Concilio había sido la de la Iglesia Comunion. Ahí debemos ubicarnos y comprometernos con ella desde esta perspectiva y asumiendo todas sus consecuencias.

2) El primado del Bautismo

A la luz de lo antes dicho surge con fuerza esta verdad espléndida: la gracia del bautismo es el supremo Don del Padre en su Hijo por el Espíritu Santo. El seglar cristiano no tiene que agregar nada a su condición de bautizado para poder vivir una rica espiritualidad pues el bautismo, que es participación del único sacerdocio de Cristo, instauró a una novedad sacerdotal profundamente diferente a la concepción sacerdotal veterotestamentaria:

a) Entrega Existencia-Ofrenda Vital.

No quisiste sacrificios ni ofrendas... la ofrenda de la vida entregada al Padre en favor de los hombres. La víctima es la propia persona. Jesús es el sacerdote que ofrece y la víctima que se ofrece. El cristiano vive un sacerdocio bautismal que le invita a ofrecerse a sí mismo en lo cotidiano de la existencia.

b) Un Sacerdocio Profético.

Jesús vivió su donación sacerdotal al Padre y a los hombres, su amor puro y sacrificado, humilde y obediente desde su misión profética itinerante que anuncia el Reino de Dios (en donde todos somos hijos, hermanos, señores) y denuncia el antirreino. Él es la palabra de fuego que en nombre de Dios y sintiendo lo que Dios siente se entrega como espada que penetra nuestras entrañas.

El sacerdocio de nuestro bautismo nos impele al profetismo de Jesús con el poder del Espíritu Santo, una voz que ilumina y juzga.

c) Un Sacrificio Sacerdotal.

La consagración radical de Cristo fue su cruz, fue su pascua, que tuvo un anticipo en la última cena bajo los signos del pan y del vino. Es su vida hecha eucaristía. La ofrenda se condensó en la Cena, cuerpo entregado y sangre derramada expresión de amor hasta el extremo.

El cristiano vive su sacerdocio bautismal en la única ofrenda y lo celebra en la Eucaristía que es culmen y es fuente, para volver así a la urdimbre del mundo a vivir como misa mística en cadena de amor sacerdotal.

d) El laico es Sacerdote en el Mundo.

2 «Cruzando el Umbral de la Esperanza» fue escrito en 1994 por San Juan Pablo II en respuesta a una entrevista del periodista italiano Vittorio Messori.

Expresiones de Conchita como ser sangre significa ¡dar la vida! como Jesús en la proexistencia (existencia en favor de los demás), en la autodonación, en el amor oblativo, sin salir del mundo *no quiero que los saques del mundo, sino que los libres del mal*.

El sacerdocio bautismal invita a la Iglesia y en particular a sus ministros ordenados a vivir un sacerdocio de discernimiento en común, para servir mejor al mundo. El sacerdocio ministerial es un servicio para vivificar el sacerdocio común de los bautizados que a su vez se comprometen en la santificación de sus pastores, mutua santificación en vista de la misión común. Esto le da un nuevo estatus al laico el gigante dormido (más del 99% del pueblo de Dios) para vivir su protagonismo laical y llegar a ser adultos por su fe, para que juntos pastores y *christifideles* promovamos la instauración del Reino de Dios en el mundo.

Según la *Gaudium et Spes*, los gozos y las esperanzas del hombre, sus sufrimientos y angustias, son las de la Iglesia de Cristo. La Iglesia se abre y dialoga con el mundo, crea puentes, tiende lazos como sacramento de salvación que es. Así el laico cristiano como Iglesia en el mundo busca transformarlo según los criterios de Cristo.

Por todos estos motivos el seglar cristiano no es hoy por hoy brazo secular de nadie, ni de la jerarquía, ni de las religiosas, sino que es con todo derecho Iglesia en el siglo, esto es, en el mundo.

